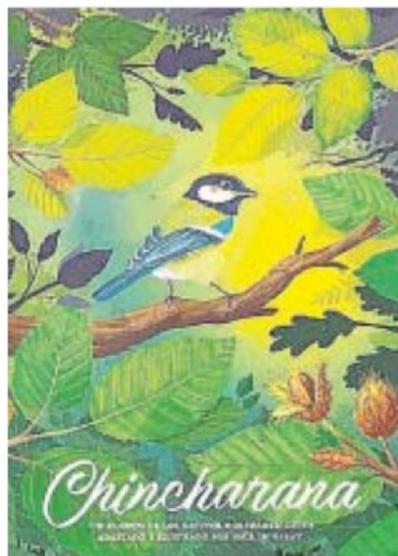


LA GRAN LITERATURA / JULIA MILLÁN

El pájaro carbonero

Saúl Irigaray tiene una larga trayectoria como ilustrador y diseñador gráfico desde su estudio Garabato en Jaca. Ha realizado en estos casi 20 años numerosas webs, carteles, diseño editorial, logos de marcas, incluso un espléndido mural de más de 300 metros, inspirado en los motivos de Goya, en la estación de tren del mismo nombre. También es un enamorado del Pirineo, de la naturaleza y de la tradi-



Portada de Irigaray. HA

ción oral. Desde 2004 ha ilustrado numerosos libros con sellos nacionales. En 2011 decide comenzar a escribir, ilustrar y editar sus propios libros bajo el sello Garabato Books, como 'El gigante de Sallent', contando la historia de Fermín Arrudi en el valle de Tena, o 'Silván, el terror del Sobrarbe', 'L'Ombre l'Onset', 'La Brecha de Roldán', 'El bandido Cucaracha' (una historia monegrina) o 'Quiquiriquí', ilustrado junto a Arantxa Recio, y 'Lo Gorrorroí', en colaboración con Chusé Raúl Usón, cuya historia adaptó en una película animada.

Con respeto a las fuentes originales, y a la lengua aragonesa, Irigaray recoge tradiciones y cuentos que adapta e ilustra para poner en valor, conservar y difundir este rico patrimonio cultural inmaterial.

'Chincharana', álbum que acaba de publicar, recoge una leyenda de los indios

norteamericanos en la que un pajarito no puede emigrar por haberse roto un ala. Pide cobijo a varios árboles grandiosos como el roble, el haya y el abedul, para cobijarse entre sus hojas y no morir en el invierno, pero ellos temen que coma sus frutos y se niegan a prestarle ayuda. Son otros árboles como el pino, el abeto y el acebo, los que lo acogerán, le ofrecerán comida y le salvarán la vida. Luego vendrá

el viento del norte y se llevará las hojas de casi todos los árboles, pero no de todos. Una preciosa historia sobre la generosidad en la naturaleza. La adaptación de la leyenda incorpora a los árboles más representativos del Pirineo y el propio título del libro 'Chincharana' se refiere al carbonero común, que en aragonés también es chinchipera o chinchipela.

El trabajo de ilustración es minucioso, desde la grandiosidad del paisaje general con explosiones de color, hasta el más sutil tratamiento del verde en todos sus matices. Algunas páginas son un verdadero cuaderno de naturalista sobre la vida en el bosque pirenaico: un catálogo de pájaros, con sus nombres aragoneses y la descripción de todos los árboles en su ciclo de vida. Uno de los trabajos más bellos y detallistas de Saúl Irigaray de homenaje a la naturaleza y a la literatura popular.

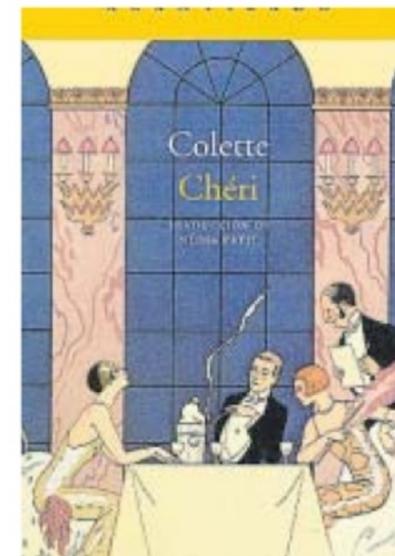
INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

Un espíritu libre

Acababa el siglo XIX y nacía el siglo XX, pero Sidonie-Gabrielle Colette (Saint-Saveur, 1873 - París, 1954) vivía adelantada a su tiempo. Escandalizaba con todo lo que hacía, provocaba y transgredía sin importarle que la tacharan de inmoral. Se colaba en los salones de la nobleza vestida de hombre, escribía obras libertinas, actuaba casi desnuda en el Moulin Rouge y protagonizó números musicales donde besaba a una de sus amantes. Los parisinos se echaban las manos a la cabeza y Colette aún iba más allá.

A los veinte años se casó por primera vez. Willy -Henry Gauthier-Villars, un vividor casi quince años mayor que ella- intuyó su talento y la animó a escribir una serie de novelas inspiradas en su infancia, 'Claudine'. Y vio también que ese talento iba a conseguir un éxito colosal, así que decidió firmarlas con su nombre y figurar él como autor.

A Willy le gustaba muy poco trabajar pero se le daba muy bien gastar, y el dinero salía mucho más rápido de lo que entraba. Cuando se quedaba sin blanca la instigaba para que escribiera más, la encerraba y le exigía un número de páginas diario para dejarla salir. Colette, mujer de carácter, se hartó, claro, y se divorció. Después de Willy vendrían dos ma-



Portada de Colette. HA

ridos más y muchos amantes, tanto hombres como mujeres -las más sonadas serían una adinerada americana apodada 'La amazona' y Mathilde de Morny, 'Missy', marquesa de Belboeuf, descendiente de los Romanof y de la emperatriz Josefina-. Sonada también fue la ruptura de su segundo matrimonio, provocada por la relación que mantuvo con el hijo adolescente de su marido.

Acantilado publica 'Chéri' (traducción de Núria Petit), una novela deliciosa que parece inspirada en su propia vida pero que más bien fue «una premonición». En ella, la cortesana Léa de Lonval tiene una relación con un joven al que dobla la edad. El paso del tiempo y la fragilidad del amor están retratados con delicadeza y ternura, mostrando los sentimientos de una mujer que pierde lo único que tiene, lo que le da su estatus: su belleza.

Su obra, elogiada por autores como Proust o Simenon, giró en torno al sexo y al hedonismo, a los grandes placeres de la carne, a la libertad. Colette trascendió lo literario: fue condecorada como Caballero de la Legión de Honor francesa, presidió la Academia Goncourt y fue la primera mujer honrada con un funeral de estado en Francia. Un espíritu libre que vivió sin importarle nada.